

# Panorama de la Agricultura Argentina

Por HORACIO GIBERTI

**D**ESCRIBIR en un breve análisis todos los problemas agrícolas argentinos resulta tarea imposible; por ello circunscribiremos este estudio a los aspectos fundamentales presumiblemente de mayor interés para el lector de otras tierras. Como tampoco nuestra agricultura es un todo homogéneo, habremos de referirnos a los principales grupos de cultivos, ya que tratar cada especie por separado escapa al marco de esta nota.

## Volumen de la producción

La agricultura argentina sufrió cambios bastante significativos desde la última guerra mundial, como lo muestra el cuadro No. 1.

CUADRO No. 1

Valor, volumen físico y precios de la producción agraria argentina

Productos	Valor		Volumen físico 1956	Precios 1956
	Prom. 1935-39	1956		
	(... % del total ...)		(Índices 1935-39 = 100)	
Cereales y lino .....	47	25	70	600
Cultivos industriales .....	7	21	216	1.154
Agrícolas <sup>1</sup> .....	57	50	95	626
Ganaderos .....	43	50	135	773
<b>Total General .....</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>110</b>	<b>708</b>

<sup>1</sup> Además de los mencionados incluye otros productos.  
FUENTE: Sociedad Rural Argentina.

Mientras la producción ganadera actual aumentó 35% su volumen físico respecto a la preguerra (1935-39), la agrícola rebajó 5%, lo cual explica que pese ahora menos que antes en el valor total producido.

Dentro del sector agrícola se aprecia muy distinto comportamiento de sus principales componentes. Cereales y lino mermaron 30% el volumen de su producción mientras los cultivos industriales lo duplicaron con holgura. Tal cambio hace que en la actualidad corresponda a ambos grupos aproximadamente la misma proporción del valor producido, cuando en la preguerra el primero superaba abrumadoramente al segundo.

La causa de todos los cambios comentados reside en la distinta orientación de los precios. El nivel general de éstos, debido a la inflación monetaria, alcanzó en 1935 un índice de 708 (1935-39=100). El aumento mayor correspondió a cultivos industriales (de ahí su gran desarrollo); cereales y lino registraron el menor (por eso su merma), y el sector ganadero mantuvo posición intermedia (causante de un aumento moderado).

Explicadas las causas pasemos a estudiar los efectos. Ellos se manifiestan principalmente en la utilización de la tierra, la forma de trabajo y la disponibilidad de divisas.

## Utilización de la tierra

Mediante toda la información oficial disponible y algunas estimaciones privadas puede trazarse un esquema estadístico sobre la utilización de la tierra agrícola (cuadro No. 2).

CUADRO NO. 2

Superficie cultivada en Argentina

Cultivos	Preguerra <sup>1</sup>	Actual <sup>2</sup>	Variación
	(Miles de hectáreas)		%
<i>Extensivos</i> .....	26,094	25,583	— 34
Granos <sup>3</sup> .....	17,438	11,489	— 34
Forrajeras <sup>4</sup> .....	8,656	14,094	+ 63
<i>Intensivos</i> .....	1,333	2,320	+ 74
Industriales <sup>5</sup> y arroz .....	982	1,660	+ 69
Hortalizas <sup>6</sup> .....	230	380	+ 65
Frutales <sup>7</sup> .....	121	280	+131
<i>Forestales cultivados</i> .....	149	200	+ 34
<b>Suma de superficies<sup>8</sup> .....</b>	<b>25,576</b>	<b>28,103</b>	<b>+ 2</b>

<sup>1</sup> Promedio de los años agrícolas 1935/36-1939/40. Para frutales y forestales corresponde a 1937.

<sup>2</sup> Años agrícolas 1956/57 ó 1955/56. Para frutales y forestales estimaciones no oficiales.

<sup>3</sup> Trigo, maíz, girasol, lino, alpiste, mijo y nabo.

<sup>4</sup> Alfalfa, avena, cebada, centeno y sorgo del Sudán.

<sup>5</sup> Algodón, caña de azúcar, maíz de guinea, mandioca, maní, tabaco, tártago, té, tung, viñas y yerba mate.

<sup>6</sup> Ajo, arveja, batata, cebolla, garbanzo, lenteja, papa, pimienta, poroto y tomate.

<sup>7</sup> Incluye olivos.

<sup>8</sup> La cifra no coincide exactamente con la superficie verdadera bajo cultivo pues no se incluyen especies de escasa importancia ni se consideró el caso de cultivos distintos que ocupan la misma tierra.

Si bien la agrupación de cultivos no se ajusta estrictamente al criterio clásico, responde a peculiaridades técnicas, económicas y regionales y permite agrupar los cultivos en ramas de caracteres análogos.

Surge a primera vista que el grupo de cultivos extensivos ocupa lugar de primera magnitud ya que absorbe entre 90% y 95% de la superficie cultivada. Se trata de cultivos mecanizados, orientados en general a la exportación, que se realizan principalmente en la llanura pampeana —las famosas "pampas" argentinas— y dieron al país su reconocida fama agrícola y ganadera.

La región de los cereales o región pampeana —que no debe confundirse con la provincia de La Pampa— es una vasta llanura encerrada en un semicírculo con radio de 550 a 600 kilómetros y centro en la Capital Federal. Sus límites naturales son: al este y sur, la frontera marítima y fluvial; al oeste, aproximadamente la isohieta de 600 milímetros (mínimo compatible con cultivos sin riego); al norte, inviernos demasiado cálidos para trigo o lino y primavera o verano inadecuados para maíz, girasol y alfalfa (aproximadamente isoterma de 20°). Posee los suelos más feraces del país —puede que también del mundo— y el clima más apto para las principales actividades económicas. Contiene las mejores zonas argentinas para cultivos sin riego de: trigo, lino, maíz, girasol, alfalfa, avena, cebada, alpiste, mijo, nabo, hortalizas y frutales no tropicales. La capacidad ganadera de sus campos alcanza niveles no superados en el resto del mundo, gracias a la feliz conjunción de buenos pastos, alta intensidad de crecimiento y ritmo ininterrumpido del mismo durante todo el año.

Como a dichos factores naturales se unen otros de orden económico resultantes del proceso histórico nacional, que favoreció la producción de granos y ganados para exportar hacia Europa, se explica sin esfuerzo por qué la región pampeana —apenas la quinta parte del territorio argentino— alberga la mayor parte de la población, contiene casi toda su industria e instrumental económico y brinda el grueso de los productos rurales. Sin perjuicio de que deban estudiarse medidas para corregir ese desequilibrio, merece entonces la región especial análisis.

Por la ya explicada influencia de precios, se produce en la región pampeana un profundo cambio en la utilización de la tierra. Los granos merman sensiblemente (34%) para ser sustituidos por forrajeras destinadas a pastoreo de vacunos. El extraordinario aumento de estos cultivos (63%) no alcanza a compensar la disminución habida en granos; por eso la superficie cultivada total en la región cereal es algo inferior a la de preguerra.

Los cambios comentados tienen importantes repercusiones sociales y económicas. La sustitución de agricultura por ganadería implica mucho menor demanda de trabajo; mil hectáreas con vacunos para carne ocupan 3 personas, mientras la misma superficie dedicada a trigo, lino o girasol necesita 30 hombres y requiere 45 sembradas con maíz. Complementariamente, el valor producido por unidad de superficie dedicada a ganadería es inferior; a los precios y rendimientos actuales, si una hectárea dedicada a trigo produce por valor 100, con maíz de 170, con lino 145 y sólo 70 ocupada por vacunos para carne.

En síntesis, actualmente la zona de los cereales brinda menos posibilidades de trabajo rural que antes de la guerra (sin considerar la mayor mecanización) y el valor de sus productos principales (a precios constantes) es también inferior. Considerando ese aspecto y el sensible aumento de población habido desde entonces, surge con claridad el retroceso experimentado en la importancia social de la agricultura regional y en la disponibilidad de saldos exportables.

Muy distinta es la situación de los demás grupos de cultivos que incluye el cuadro No. 2. Todos ellos experimentaron aumentos bastante superiores al crecimiento demográfico, que constituyen evidentes progresos para las respectivas zonas productoras. Pero como se trata de actividades radicadas preferentemente fuera de la región pampeana no compensan, desde el punto de vista regional, la merma antes señalada. Además, por ofrecer producciones destinadas casi exclusivamente al consumo interno tampoco pueden contrarrestar los menores saldos exportables de la región pampeana.

#### Producción, exportación y futuro

Según muestra el cuadro No. 1, en 1956 el volumen físico de la producción agropecuaria fue 10% superior al de preguerra gracias a que la expansión ganadera (35%) superó la merma agrícola (5%). Pero como en el mismo lapso la población aumentó 44% y subió además aproximadamente 20% el poder adquisitivo, se produjo por lógica consecuencia una sensible merma en los saldos exportables, sobre todo de granos, dolorosa para un país que obtiene por esa vía la mayor parte de las divisas necesarias para su comercio exterior.

Si bien el proceso se agravó en Argentina por el comentado descenso en la producción agropecuaria de granos, se trata en realidad de un fenómeno común en todos los países que llegan a cierta etapa de su desarrollo.

Desde hace ya un cuarto de siglo la tierra apta de la zona pampeana está ocupada en su totalidad. Cualquier aumento de producción deberá lograrse entonces por mayor intensidad de explotación, no por incorporación de nuevas tierras como sucedió antes. En las restantes regiones del país, la mayor producción ha de lograrse también por el mismo medio o habilitando nuevas tierras por costosas obras de riego. No existen, pues, posibilidades inmediatas de aumentar apreciablemente la producción sin invertir para ello capitales mucho mayores. También ha de tenerse en cuenta que aumentará considerablemente la demanda de transportes, combustibles, servicios, etc.

Como todos esos factores se traducirán en mayor exigencia de equipos y materiales, resulta que el aumento de saldos exportables será con toda seguridad absorbido por esa demanda. En una palabra, las necesidades de exportación crecen con mayor celeridad que las posibilidades derivadas de las exportaciones. De ahí la importancia de un armónico desarrollo industrial, que abastezca de bienes de consumo y capital, aliviando así las necesidades de importación. Además, se creará en tal forma una demanda de trabajo capaz de absor-

ber el crecimiento demográfico y la mano de obra agrícola que una mayor mecanización rural puede dejar vacante. El alto nivel de ocupación productiva es indispensable para el campo ya que el pueblo argentino (19.700.000 habitantes) absorbe hoy 97% de los cultivos industriales, 85% de las carnes y 60% de los granos.

El desarrollo agrícola argentino, por ejemplo, sobre todo en la región pampeana, exige mecanizar al máximo para abaratar los costos de producción, ya que por efecto del paulatino mejoramiento social los salarios son cada vez mayores. El país cuenta hoy con casi 60.000 tractores, o sea, término medio, uno por cada 470 hectáreas bajo cultivo, cuando antes de la guerra tenía sólo 21.500, equivalentes a uno cada 1.300 hectáreas, pero se considera que entre reposición de los ya existentes y aumento de los mismos la demanda anual es de 10.000 tractores. Demás está decir que la mayor mecanización de los cultivos hará que los aumentos de producción se logren sin mayor demanda de trabajo. Vale decir que en el futuro deberá preverse que el campo absorberá muy pequeña parte del crecimiento demográfico.

Otra faz fundamental en la recuperación agraria será la conservación de los suelos. Por un laboreo descuidado muchos suelos fértiles se han erosionado y otros perdieron buena parte de su fertilidad. Basta recorrer las estadísticas de rendimientos medios de los cultivos argentinos para verificar que en la mayoría de los casos disminuyen con el tiempo —pese al mejoramiento fitotécnico— o no guardan relación con los progresos experimentados en el resto del mundo (Cuadro No. 3).

CUADRO No. 3

Variación de los rendimientos en algunos cultivos  
(en % sobre la época de preguerra)

Países	Trigo	Maíz	Algodón	Tabaco
Argentina .....	+ 19	— 16	+ 5	+ 4
Estados Unidos .....	+ 44	+ 65	+ 70	+ 54
Canadá .....	+ 67	+ 31	.....	.....
Australia .....	+ 31	.....	.....	.....
Italia .....	+ 14	+ 7	.....	.....
México .....	.....	+ 34	.....	.....
Mundo .....	+ 8	+ 17	+ 26	+ 6

FUENTE: FAO, CEPAL, Dep. de Agricultura de los E.U.A. Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Rep. Argentina.

Por cierto que tecnificar adecuadamente el campo para corregir todas las situaciones apuntadas y algunas otras exigirá a los productores un esfuerzo financiero y un cambio en muchas de sus modalidades de trabajo, que resultará difícil de realizar para quien no trabaja tierra propia, a menos que se instituyan nuevas y especiales normas legislativas.

CUADRO No. 4

Régimen de la tierra en Argentina

Provincias	Superficie total de las explotaciones	Superficie trabajada por propietarios exclusivos	
	(Miles de hectáreas)	(% del total)	
Buenos Aires .....	23,302	9,958	35
Córdoba .....	13,153	6,040	46
Entre Ríos .....	6,533	2,940	45
La Pampa .....	11,867	3,628	31
Santa Fe .....	11,816	5,425	46
Región pampeana	71,670	27,991	39
Resto del País ....	101,778	34,484	34
TOTAL DEL PAÍS ..	173,448	62,475	36

FUENTE: IV Censo General de la Nación (año 1947).

Enseña el cuadro No. 4 que en general, y también en las zonas más ricas, es baja la proporción de tierras trabajadas directamente por propietarios exclusivos, denominación que damos para diferenciarla de otros casos —no muy corrientes— de productores que explotan simultáneamente tierra propia y ajena. Tal problema debe considerarse en íntima relación con los factores ya señalados.